

Esta ponencia explora el impacto diferencial de la formación del Estado-nación para sirvientes domésticos y concertos en el Ecuador desde 1850 hasta 1950. Aunque el concertaje fue identificada principalmente con hombres y el servicio doméstico con mujeres, los élites identificaban ambos tipos de trabajadores como dependientes, infantilizándoles. Este estatus similar reforzaba las desigualdades de clase y raza, y ambos tipos de trabajadores usaban estrategias similares para promover sus intereses. En el siglo XX, los estadistas liberales y académicos identificaban a los concertos como un grupo que necesitaba liberación de los hacendados para ser capaces de cumplir sus deberes como padres de familia. Estos cambios empoderaban a los trabajadores de haciendas para confrontar a sus patrones. Las sirvientas domésticas eran de menor importancia para los funcionarios estatales y por lo tanto tenía mucho menos poder para desafiar a su estado, aunque podrían manipular discursos de género a su favor. Estas diferentes historias tenían consecuencias a largo plazo: mientras que los pueblos indígenas ecuatorianos desarrollaron organizaciones para realizar sus objetivos, los beneficios para sirvientes domésticos sólo han sido muy reciente.